

Aves y plantas, los motores de la regeneración natural del bosque andino

Marcia Carolina Muñoz (BiK-F, Goethe University)

Las interacciones entre animales y plantas son esenciales para la permanencia del bosque. Un grupo importante son los llamados “dispersores”, ya que ayudan a transportar las semillas y las depositan en diferentes lugares, para que estas germinen y puedan crecer nuevos árboles.

Las plantas que necesitan ser dispersadas por animales tienen frutos coloridos y carnosos para atraer a los consumidores, que por lo general suelen ser aves, monos, murciélagos y ardillas. Este grupo de animales se les conoce como frugívoros. Una vez los frutos son consumidos, los frugívoros expulsan las semillas en las heces fecales y ayudan a que las plantas, a través de sus semillas, puedan colonizar nuevos lugares.

Los frugívoros también tienen una gran diversidad de formas y tamaños, lo cual condiciona el tipo de árboles y frutas que consumen



En el Parque Ucumarí hay tres especies de plantas que son las más consumidas por los frugívoros, estas son el Nigüito (*Miconia* sp.), el Cucho (*Cestrum racemosum*) y el Mano de Oso (*Oreopanax caricifolium*). Por su parte, los frugívoros que más especies de plantas visitan son la Tangara azul y negra (*Tangara vassorii*), el Montero ojiblanco (*Chlorospingus ophthalmicus*) y el Clarinero primavera (*Anisognathus somptuosus*)

